



La narración y la descripción: avance y detención de la acción. Los tiempos de la narración.

Los textos narrativos, como los cuentos, son aquellos en los que predominan los elementos que hacen avanzar la acción, pero en esos textos aparecen, también, elementos descriptivos, que nos dan, a veces más y a veces menos datos sobre los personajes, el lugar y el tiempo en que los hechos transcurren.

¿Cuál de estos fragmentos del cuento “Una de terror” de Pablo De Santis, hace avanzar la acción y cuál, por el contrario, la demora?

Escondí la cámara, pero no podía ocultar la revista. Lucía fue más rápida que yo: abrió la puerta, de la que llegaba la luz implacable de una ventana, y atrapó al gato, colgándoselo de la camisa. Cuando el viejo vio que la puerta estaba abierta, entró corriendo horrorizado; Lucía simulaba defenderse del pobre gato. Dijo que la había atacado y que casi se muere del susto. El coleccionista ni siquiera la miró...

Lucía era terriblemente alta. Me llevaba una cabeza y media. (Pero de eso me enteré sólo al salir del bar.) Creo que los dos estábamos nerviosos y si no hubiera sido por Forbes, cada uno hubiera salido corriendo por su lado. Teníamos pocos datos de Forbes, pero entre los dos reconstruimos parte de su historia.

Ashton Forbes era un dibujante norteamericano que se había venido a Buenos Aires en 1956.

¿Podrías señalar en el siguiente texto, los fragmentos narrativos y descriptivos?

El fantasma del Teatro Royal

Un día de 1848, algunos trabajadores estaban haciendo reparaciones en el famoso y antiguo Teatro Royal en Drury Lane. Echaron abajo una pared en la galería superior del teatro, y encontraron un pequeño cuarto secreto. Sobre el piso del cuarto, hallaron el esqueleto de un hombre con un cuchillo clavado. ¿Quién habría matado a este hombre? ¿Cuándo y por qué?

Muchas personas han visto un fantasma en el Teatro Royal. Piensan que es el espíritu del hombre muerto en el cuarto secreto. ¿Por qué? Porque el fantasma siempre desaparece en el lugar donde estaba dicho cuarto: a través de la pared.

Este fantasma viste siempre las mismas ropas: un abrigo gris, un sombrero y altas botas de montar. También lleva una espada. En efecto son ropas de un caballero inglés de 1750. Y usualmente hace las mismas cosas. Aparece en un asiento en la galería alta. Luego se pone de pie, camina lentamente cruzando el teatro y desaparece en la pared. Siempre de día, entre las 10 y las 18. Actores y actrices suelen verlo cuando están ensayando una nueva obra, o durante la función de la tarde.

Una *matinée*, en 1950, el actor británico Morgan Davis vio al fantasma. "Yo estaba actuando en *Carrusel* la tarde del sábado. En cierta parte de la obra, permanecía sobre el escenario veinticinco minutos. Miré hacia arriba y vi un palco vacío. Cuando volví a mirar, había un hombre con un abrigo gris. Se estaba parando. Luego levantó el brazo y no pude ver a través de él. Lo observé durante diez minutos hasta que desapareció".

Otra vez, en que estaban ensayando una obra nueva, había cerca de cien personas en el escenario. El fantasma dio su habitual paseo, desde el asiento en la galería alta hasta desaparecer por la pared, y setenta actores lo vieron.

Y luego está el gato del teatro, que anda por todo el edificio, pero nunca se aventura por la galería alta.

El fantasma del Teatro Royal no intenta conversar con la gente, y no escucha a la gente que trata de conversar con él. Pero los actores creen que es amistoso.

"Nosotros nos alegramos de verlo", dice uno de ellos. "Si aparece antes de un estreno, al público le gustará la obra. Mucha gente irá a verla. Ha aparecido antes de varios éxitos, pero nunca antes de un fracaso teatral.

En *Great British Ghosts*, Essex, England, Longman, 1982 (Traducción adaptada).

¿Qué datos aporta el texto acerca del fantasma?

¿En qué tiempo y en qué lugar transcurren los hechos? ¿En qué partes del texto aparece?

Ahora, vamos a ver los tiempos verbales que se usan en la narración.

Observá los verbos destacados en el siguiente fragmento:

Vi en el suelo una caja de cristal negro. El viejo la **abrió**: allí estaba el ejemplar de una especie extinguida, la última huella del paso de Forbes por el mundo. Pero no **habíamos venido** solamente a mirar las revistas. Éramos traidores y **habíamos organizado** todo para fotografiar las páginas. A la hora señalada el teléfono **sonó** y el viejo no tuvo más remedio que dejarnos solos para hablar con uno de mis amigos que **trataría** de entretenerlo durante diez minutos.

¿Cuáles son los verbos que están en el mismo tiempo que **vi**?

¿Cuáles son los que indican acciones anteriores a la expresada por **vi**?

¿Qué verbo indica una acción, aún no realizada, posterior a **vi**?

Si el punto de partida es el pasado, debemos tener en cuenta las siguientes relaciones entre los tiempos

<i>Acciones anteriores</i>	<i>Punto de partida</i>	<i>Acciones posteriores</i>
Pretérito pluscuamperfecto	Pretérito perfecto	Condicional simple
Habíamos organizado	sonó	trataría

Si el punto de partida es el presente, debemos tener en cuenta las siguientes relaciones

<i>Acciones anteriores</i>	<i>Punto de partida</i>	<i>Acciones posteriores</i>
Pretérito imperfecto o perfecto	presente	futuro
Organizábamos-organizamos	suená	Tratará



ACTIVIDAD

¿Podrías indicar en el siguiente fragmento cuáles verbos indican el punto de partida, cuáles acciones anteriores y cuáles, posteriores?

Si Ernesto se enteró de que ella había vuelto, nunca lo supe, pero el caso es que poco después se iría a vivir a la chacra del Tala, y, en todo aquel verano, sólo volvimos a verlo una o dos veces. Costaba trabajo mirarlo de frente. Era como si la idea que Julio nos había metido en la cabeza, nos hiciera sentir culpables. No era que uno fuera puritano, no. A esa edad, y en un sitio como aquel, nadie era puritano.

Fue hace mucho. Todavía estaba el "Alabama", aquella estación que habían construido a la salida de la ciudad, sobre la ruta. El "Alabama era una especie de

restorán inofensivo, inofensivo de día, al menos, pero que pasadas las once de la noche se transformaba en algo así como un rudimentario club nocturno.¹

¹ Abelardo Castillo, “La madre de Ernesto”, (frag. adap.), **El Cuento**, Bs. As. : CEAL, 1978.